



Capítulo 856: Paisaje Alienígena



El Primer Ejército de Evacuación estuvo acompañado por tres santos. Uno era leal al gobierno, mientras que los otros dos... los otros dos habían sido enviados por los grandes clanes.

Extraoficialmente, Valor y Song se habían negado a participar en la campaña del Cuadrante Sur. Oficialmente, sin embargo, todavía tenían que mantener las apariencias. Por esa razón, cada uno había proporcionado una fuerza simbólica para apoyar el esfuerzo de evacuación, y los dos santos en cuestión estaban a cargo de esas fuerzas.

Sunny no sabía quiénes eran estos Trascendentes. Lo único que sabía era que el gobierno había decidido sabiamente separarlos, enviando a uno a la Antártida Oriental, mientras que el otro terminó en el Centro Antártico.

Y ahora, aparentemente, este último venía a ayudar a los Irregulares a derrotar a una poderosa abominación corrupta. No estaba seguro de cómo sentirse al respecto.

Por un lado, la ayuda de un Santo era más que bienvenida. Por otro lado... una de las razones por las que había decidido participar en la campaña de la Antártida era para alejarse de los grandes clanes y sus maquinaciones.

Ahora, parecía que no podía evitar entrar en contacto con los Soberanos y sus fuerzas.

'Maldito sea todo...'

Con un suspiro, Sunny le envió a Luster las coordenadas del punto de encuentro y se dirigió a la cabina del piloto.

"Tenemos nuevos pedidos. Llegue a este lugar lo más rápido posible".

El joven bostezó, estudió un momento las coordenadas y luego asintió.

"Aye señor."

Se demoró un momento.

"Uh... por cierto, ¿qué hay ahí?"

Sunny se encogió de hombros con expresión indiferente.





"¿Un tirano corrupto? Algo así".

Lustre palideció, lo miró con los ojos muy abiertos y de repente se quedó muy callado.

Rhino abandonó la formación de marcha de la división y aceleró hacia adelante, adelantando rápidamente a los vehículos más lentos. Luego, hizo un giro brusco, abandonó por completo la amplia carretera y entró en un terreno irregular. Sus enormes ruedas rodaban fácilmente sobre barro y rocas.

Gracias al sistema de suspensión de alta tecnología, los miembros de la cohorte apenas sintieron molestias.

En las horas siguientes, el vehículo blindado atravesó rápidamente la extensión salvaje del Centro Antártico. Potentes focos instalados en el techo del Rhino inundaron el paisaje frente a él con una luz intensa, cortando la oscuridad con amplios rayos. Varios sensores proporcionaron a Lustre información adicional para dirigir mejor el pesado vehículo.

El Centro Antártico... era muy diferente de la naturaleza salvaje de Asia que Sunny había visto durante su breve viaje en tren. Estaba igual de sin vida, pero de una manera diferente. Aquí había menos señales de guerras y desastres pasados, pero al mismo tiempo, la tierra de alguna manera parecía aún más desolada.

También era mucho más irregular y montañoso. Básicamente, la mayor parte de la masa continental estaba cubierta por una vasta cadena montañosa. Debido a eso, el horizonte estaba oscurecido la mayor parte del tiempo y era difícil notar cualquier amenaza que se acercara. Más que eso, el paisaje en sí parecía extraño y extraño.

Bueno, no es ninguna sorpresa. Después de todo, la Antártida había estado cubierta de hielo durante millones de años y sólo recientemente se quitó su pesado velo. El paso de glaciares monumentales había dejado atrás muchas cosas extrañas.

El Rhino estaba haciendo un trabajo increíble al navegar por el complicado terreno. Avanzó hacia el punto de encuentro con suficiente velocidad, a veces haciendo uso de carreteras existentes, a veces atravesando zonas salvajes vírgenes. Subió o descendió altas colinas y afloramientos montañosos, atravesó tramos de marismas heladas y atravesó laberintos de rocas gigantes con la misma facilidad.

Si había algo que mantenía tenso a Sunny era que rara vez tenía la oportunidad de ver a lo lejos. En estos días, el Cuadrante Sur no estaba tan muerto como solía estar. La vida que se estaba extendiendo por sus confines, sin embargo, no era del tipo que nadie en el mundo despierto recibiría con agrado...

Finalmente, suspiró y trepó al techo del Rhino a través de una de las escotillas superiores. Como Samara aún no había regresado del Reino de los Sueños, Sunny era el único miembro de la cohorte con medios decentes de ataque a distancia.





Usando la tapa abierta de la escotilla para protegerse de los vientos fríos, Sunny convocó el

Warbow de Morgan y miró en la oscuridad que rodeaba el vehículo en movimiento.

En las siguientes horas tuvo que utilizar su arco tres veces. Varias abominaciones perdidas se interpusieron en el camino del Rhino, sólo para ser asesinadas por una rápida flecha negra antes de tener la oportunidad de acercarse. Por suerte, ninguno de ellos resultó ser demasiado poderoso ni tendió una emboscada peligrosa.

'Por ahora...'

Al mediodía (que, por supuesto, parecía lo mismo que la mañana, la tarde y la noche), el Rhino llegó a las ruinas de un pequeño puesto de avanzada, donde dos vehículos similares estaban estacionados a la sombra de un muro roto. Se podía ver a un puñado de personas reunidas alrededor del fuego, disfrutando de una comida acogedora.

Cuando Lustre detuvo el vehículo, Sunny saltó del techo y caminó hacia el fuego. Una luz naranja brillaba, reflejándose en el sombrío metal de su armadura.

"¿Qué están bebiendo?"

Los miembros de la cohorte de Queen y Soul Reaper lo miraron con expresiones melancólicas.

"Eso, eh... sólo agua caliente, señor. La capacidad de carga de nuestros transportistas es limitada, por lo que no podríamos traer nada mejor".

Sacudió la cabeza y luego convocó el Cofre Codicioso. Cuando el gran cofre se manifestó en la realidad y abrió sus fauces con dientes, Sunny metió la mano dentro y luego arrojó una lata de café instantáneo y una costosa barra de chocolate al sorprendido Despertado.

"¡Oh... señor! ¡Gracias, señor!"

El grupo de Irregulares no parecía gente que estuviera a punto de luchar contra una abominación corrupta de clase alta. Parecían relajados e indiferentes ante toda la terrible experiencia, y prestaron más atención a la lata de café que a una montaña amenazadora que se alzaba sobre ellos.

La Puerta de Categoría Tres estaba situada en su cima.

Mientras los agradecidos Despertados preparaban café para ellos y los soldados de Sunny, quienes emergieron del Rhino y se unieron a ellos, miró a su alrededor y notó al Maestro Jet y a Winter. Los dos estaban a cierta distancia, discutiendo algo entre ellos en voz baja.

Se dirigió hacia ellos y captó el final de su conversación.





"... es definitivamente una mujer. ¡Caliente como el infierno también!"

"Te lo digo, idiota, yo mismo vi a ese tipo mestizo una vez. Definitivamente es un hombre".

"Todo el mundo sabe que estás ciego de ambos ojos cuando se trata de estas cosas, Reaper. Quiero decir... ¿recuerdas el momento en que ese apuesto Santo intentó coquetear contigo?"

"¿De qué estás hablando? Sólo esperaba cooperar con nosotros para reclamar una nueva Ciudadela".

"Maldita sea. No tienes remedio, ¿lo sabías? Todos los hombres..."

En ese momento, Sunny se acercó a ellos, miró al Maestro Jet y luego se aclaró la garganta. Winter lo miró fijamente por un momento.

"¿Ves? ¡Un buen ejemplo!"

'¿Qué se supone que significa eso?'

Mientras Sunny reflexionaba a qué se refería, el Maestro Jet sonrió y lo saludó con la mano.

"Ah, Sunny. Llegas justo a tiempo. El Santo también debería llegar en cualquier momento".

No pudo evitar fruncir el ceño.

"¿Quién es exactamente..."

En ese momento, un sentimiento vagamente familiar lo invadió de repente. Sunny sintió una enorme sombra que cubría el puesto avanzado en ruinas y luego escuchó un sonido que parecía el crujir de mil alas.

De repente, una cuarta figura apareció entre ellos.

Sunny parpadeó, momentáneamente sin palabras.

"Santa... ¿Santa Tyris? ¿Qué estás haciendo aquí?"

Frente a él estaba nada menos que Sky Tide del Clan Pluma Blanca.

